

Internet Explorer y Firefox mantienen su pulso

Por Sandra Sieber
e-business Center PwC&IESE
14/03/08



Desde el pasado mes de marzo, AOL, propietaria de Netscape Navigator, ha dejado de prestar servicio a su navegador web, que fue en los años 90 el más usado, con una cuota de mercado del 90%, aunque ahora apenas conservaba un 0,6% debido, básicamente, a Microsoft y su Internet Explorer.

¿Cómo pudo vencer Explorer al antaño poderoso Netscape? La respuesta es sencilla: Microsoft aprovechó en beneficio del suyo el hecho de controlar el 96% del mercado de los sistemas operativos de sobremesa. En los años 90, tras fracasar con las dos primeras versiones de Explorer, decidió colocarlo de forma predeterminada en el escritorio de Windows, facilitando así su uso en detrimento de su competidor. De hecho, Microsoft también intentó que no se pudiera preinstalar en el escritorio el navegador rival, si bien cuando AOL le acusó por ello los tribunales dieron la razón a ésta. Desgraciadamente para entonces era ya demasiado tarde para el moribundo Netscape, que sólo conservaba el 8% de cuota. Sin embargo, en 1998 se abrió el código del Netscape bajo una licencia Open Source, se lanzó el proyecto Mozilla y la Fundación del mismo nombre desarrolló Firefox, un navegador web que en la actualidad cuenta con el 16% de la cuota de mercado y sigue creciendo.

¿Por qué Firefox continúa ganado cuota de mercado a Explorer? Básicamente porque es más innovador y proporciona mejores prestaciones y servicios a los usuarios. Fue el primer navegador en introducir el uso de pestañas y el bloqueo de ventanas emergentes, dos funciones que contribuyen a proporcionar una mejor experiencia de usuario. Además, Firefox dedica mucha atención a los pequeños detalles. Por ejemplo, cuando en Firefox se abre un enlace en una nueva pestaña, ésta se coloca automáticamente al final de la barra de pestañas, mientras que Explorer lo sitúa a continuación de la pestaña en la que se encuentra el enlace. Es una diferencia que se aprecia cuando se tienen varias pestañas abiertas; si se tienen tres pestañas activas y se abre un enlace de la primera en una nueva pestaña, Firefox la crea en la cuarta posición, mientras que Internet Explorer lo hace en la segunda posición, desplazando las dos pestañas restantes. Otra diferencia se aprecia cuando se quiere imprimir una tabla que ocupa varias páginas en la vista preliminar. Firefox muestra e imprime las filas de *thead* y *tfoot* en cada página de la vista preliminar pero Explorer sólo muestra las filas de *thead* al principio de la tabla y las filas de *tfoot* al final.

Pueden parecer diferencias pequeñas pero este tipo de detalles contribuyen a lograr una mejor experiencia de usuario. En todo caso ayudan a que un pequeño actor como Firefox que opera en condiciones adversas siga arañando cuota de mercado al gigante y le fuerce a acelerar el ritmo de innovación. Gracias a ello el anuncio de la disponibilidad para los

desarrolladores y probadores de la versión beta de Explorer 8 es una buena noticia para todos los navegantes de la Red.

Esta nueva versión mejora la seguridad y añade funciones que se integran con sedes web, aplicaciones y redes sociales, como las *Activities*, una función tipo “Compártelo” que funciona con los servicios más populares de Internet; las *WebSlices* o suscripciones de contenido que permiten verse en la barra lateral de manera fácil; las *Favorites Bar* que permiten agrupar, además de favoritos, algunas suscripciones a sedes web; o el *Automatic Crash Recovery*, un sistema de seguridad para recuperar los datos que pueden haberse perdido tras un “cuelgue” de Internet Explorer. Además, un nuevo filtro *antiphishing* permite a los administradores de sistemas decidir qué sedes web son seguras y cuáles no.

Fuentes de Microsoft destacan la interoperabilidad de este navegador y el apoyo de los estándares como CSS, una decisión que ayuda a los desarrolladores a conseguir que las sedes web pensadas para Internet Explorer 8 puedan visualizarse correctamente por los otros navegadores web. Aunque a primera vista no parece que aporte funciones radicalmente nuevas, o que su competidor más directo no pueda igualar pronto, lo más importante es que Microsoft promueva también la compatibilidad en el campo de los navegadores. Sin duda esto beneficiará a todos: los competidores, los desarrolladores y los internautas.